Valores del humanismo virgiliano en San Buenaventura

Un estudio del prof. José Oroz¹ analiza la persistencia histórica de los valores del humanismo y del clasicismo de Virgilio. Le llega a declarar sumo representante de ese sentido de «humanitas» que Cicerón acuñó y que halló en el gran poeta su mejor logro y plenitud dentro del mundo antiguo. Es cierto, por otra parte, que este culto a la «humanitas» del clásico mundo romano ha motivado que desde el Renacimiento entendamos por *Humanidades* el cultivo de los valores clásicos, tanto en el campo literario como en el moral.

Es de notar que ya desde el mismo título de su estudio advierte J. Oroz que estos dos valores dan a dos vertientes, que de suyo van unidas y son complementarias, pero que se han separado en muchas ocasiones, según la historia lo advierte. Esto es precisamente lo que se hace sentir en el gran doctor medieval San Buenaventura. Un ambiente claustral de rigidez le impiden valorar y estimar debidamente la belleza literaria del clasicismo. G. Toffanin se atreve a afirmar que nunca los estudios clásicos estuvieron a más bajo nivel que en el siglo XIII². Y si se recuerda el florecimiento de los mismos en el siglo XII, cuando se llegaron a regustar hasta en los claustros monjiles las obras de Terencio y Juvenal, y lo que acaece a finales del siglo XIII con Dante y lo que sigue al gran poeta, el juicio de G. Toffanin aparece como muy justo.

1 José Oroz, 'Virgilio y los valores del clasicismo y del humanismo', en *Helmantica*, 24 (1973) 209-79; idem, 'La postura religiosa de Virgilio', en *Helmantica*, 25 (1974) 83-179.

2 G. Toffanin, *Historia del humanismo desde el siglo XIII hasta nuestros días* (Buenos Aires 1953).